

tar el valor de la justicia en los procesos psicosociales de las víctimas, como una acción reparadora.

La tercera parte del libro «Relatos y narrativas: opciones para la investigación en Trabajo Social», cuenta con dos capítulos, el primero se titula: «Investigar en trabajo social desde los relatos biográficos». Su autora, Yolanda Puyana Villamizar expone la perspectiva epistemológica en la que se ha sustentado para efectuar investigación social desde los relatos biográficos y las historias de vida. Señala que los relatos son la expresión de un contexto, del curso de la vida social y por lo tanto, el investigador debe darles una lectura aplicada que permita a su vez clasificarlos y contrastarlos, manteniendo cercanía con la realidad que estudia, por lo que debe re-producir y sistematizar la información, desde hipótesis que aporten a la construcción de conocimiento.

El segundo capítulo de esa sección: «Investigar narrativas familiares, escrito por Bárbara Zapata, plantea que los cambios trascendentales que experimenta la sociedad, han sido motores para que Trabajo social reconceptualice tanto su labor, como los postulados que orientan la intervención e investigación que lleva a cabo. En el campo de las relaciones familiares, caracterizado por ser especialmente activo y complejo, la investigación involucra a familias que cuentan historias sobre sí mismas y a investigadores que expresan también sus relatos sobre éstas y sobre su experiencia con éstas. Las consideraciones antes expuestas y el desarrollo de dos experiencias investigativas propias, motivaron a la autora a plantear la reflexión sobre investigación de narrativas familiares.

En la última parte del libro: «La investigación con el psicoanálisis en trabajo social» escrito por Yolanda López, presenta «El psicoanálisis como una alternativa teórica para la investigación de los problemas sociales.» La tesis central se enmarca en las posibilidades investigativas singulares que se encuentran en el método y el cuerpo teórico psicoanalítico, a partir del papel fundamental de los *vínculos sociales* como objeto de estudio e intervención en trabajo social y *los malestares de la cultura* y su articulación con el *sujeto*, mediante el análisis de los elementos que los conforman, sus características, su contexto histórico y las transformaciones que han acaecido sobre ellos. En esta medida, es viable comprender también los discursos que transitan en la sociedad, la familia,

los grupos y comunidades que son ejes del quehacer de trabajo social.

En suma, se trata de un texto de cabecera para las y los trabajadores sociales que desean dinamizar e innovar su quehacer a través de elementos de valor ético, práctico, metodológico y epistemológico, aplicables en el contexto mundial.

Nidya Ivett AVELLA MERINO
Universidad Nacional de Colombia
niavellam@unal.edu.co

VARIOS AUTORES (2014). *Manual de Terapia Sistémica: principios y herramientas de intervención*. [Manual of systemic therapy: principles and tools of intervention] Coordinado por Alicia Moreno Fernández. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, pp. 608. ISBN: 978-8433027375.

Irremediamente al pensar en un manual el lector puede evocar un frío sumario, compendio sin alma de una materia. Y aquí es donde, quizás, aparezca la primera y gran diferencia con los manuales al uso a los que estamos acostumbrados en el mundo académico, porque este está dotado de alma, pensado e ideado con amor, cuestión que sin duda ha sido transmitida a los diferentes autores que le han dado vida. Es con amor a un tema, a una idea, como se puede construir un manual que no resulta tedioso ni aburrido.

La segunda es que trata de dar sentido, de explicar y configurar una materia viva en continua evolución, en proceso de desarrollo aún inacabado. Da cuenta de la evolución de teorías y modelos que confluyen en lo que actualmente se denomina «movimiento sistémico» de intervención. Es esta una cuestión a la que el manual da respuesta y sentido: qué es el modelo sistémico, qué es la terapia familiar sistémica construida con la flexibilidad de una teoría inacabada. Ahora bien, no nos confundamos, solo es posible hacerlo con una metodología de intervención consistente, sólida y firme que proviene de sus fuentes originarias: la teoría general de sistemas y la teoría de la comunicación. Sobre estas aparecerán las diferentes formulaciones teóricas que irán enriqueciendo el movimiento.

La tercera cuestión es la de los destinatarios a los que va dirigido. La riqueza del movimiento sistémico, un movimiento de raíces interdiscipli-

narias (en palabras de Carlos Sluzki), se opone como nos dicen Alfonsa Rodríguez y Norberto Barbagelata al encierro disciplinario, y permite que un amplio campo de disciplinas y, por lo tanto, de profesionales puedan adscribirse a sus filas. Indudablemente todas ellas van a beneficiarse de su contenido. Las nociones sistémicas permiten la articulación, el encuentro de áreas de conocimiento muy diferentes que van a dar lugar a un lenguaje común y compartido por diferentes profesionales: psiquiatras, psicólogos trabajadores sociales, educadores, etc., que van a disfrutar de su lectura y a encontrar un camino de referencia para poder confrontar y aclarar posiciones, y ¿por qué no?, para desarrollar un mapa histórico y evolutivo del modelo y de sus métodos y técnicas. De igual modo, para los futuros profesionales en formación en intervención familiar sistémica, será un referente esclarecedor con el que comenzarán su andadura conjugando teoría, técnica y ética.

Adentrarse en el libro supone deleitarse con el magnífico prólogo de Sluzki en el que ya nos advierte de la extraordinaria evolución del modelo a lo largo de su corta historia; desde la década de los cincuenta, con la Teoría General de Sistemas y la Teoría de la Comunicación entre otras, hasta la actualidad con diferentes teorías y modelos de intervención en el amplio escenario de lo que se denomina movimiento sistémico.

El libro consta de tres amplias secciones. Una primera en donde se desarrollan los conceptos y herramientas básicas del enfoque sistémico. Este apartado comienza con los *Fundamentos teóricos del paradigma sistémico*, cuyos autores, Alfonsa Rodríguez Rodríguez y Norberto Barbagelata Churrarín, huyendo del academicismo, nos adentran en la complejidad del modelo y muestran como se produce la ruptura del pensamiento lineal en relación a la etiología de los problemas psíquicos para llegar a adquirir un «pensamiento circular»; se trata de dar sentido a las conductas sintomáticas, a las conductas problema en relación y en contexto. Es, como dicen, un «abordaje inclusivo» que permite estudiar los diferentes sistemas que acompañan al ser humano. Nos adentran en los sistemas y sus propiedades, los axiomas de la comunicación; la primera y segunda cibernética con sus principales conceptos para concluir con la formulación de las ideas básicas del constructivismo y el constructivismo social.

En *El ciclo vital familiar*, Marisa López Giro-nés desarrolla un concepto al que se ha prestado mucha atención por parte de las terapeutas individuales, de familia y de pareja como marco para el diagnóstico y la planificación del tratamiento. Se describen las diferentes crisis transicionales inevitables para las familias a lo largo de su historia, teniendo en cuenta que no hay un único modelo de familia sino diferentes configuraciones familiares, y los factores socioculturales, económicos que influyen en ellas.

La *perspectiva de género* en terapia familiar sistémica de Cristina Polo Usaola describe desde una posición construccionista como la imagen de lo que somos, varones o mujeres, es una construcción social, un acuerdo acerca de lo *que se es*. La autora nos advierte de que si esta cuestión no se tiene en cuenta puede encerrarnos en certezas y condicionamientos que obstruyen los procesos terapéuticos.

En los siguientes capítulos se abordan herramientas de intervención que pueden aplicarse en cualquier modelo de terapia sistémica. Así en *Métodos e instrumentos de evaluación familiar* María Pilar Martínez Díaz e Isabel Espinar Fellmann presentan métodos e instrumentos de evaluación familiar para la clínica y para la investigación. Se abordan las principales dimensiones o variables de la evaluación, así como los métodos e instrumentos más utilizados en el campo de la terapia familiar para estudiar las áreas y los patrones de interacción familiar. Se incluyen los cuestionarios y las escalas más utilizados para esta labor.

Teresa Suárez Rodríguez en *El contexto de intervención* desarrolla su importancia como marco que hace significativos la conducta y los mensajes verbales y no verbales. No podemos olvidar que el desarrollo de la terapia familiar se basa en una expansión del contexto terapéutico tradicional. Con una mirada estratégica, examina exhaustivamente los diferentes contextos y el análisis de la demanda, elementos clave para iniciar la intervención.

Por último, Alicia Moreno Fernández e Isabel Fernández Pérez nos hablan de *Destrezas terapéuticas sistémicas* que son comunes a los diferentes modelos, así como aquellas que son necesarias para el establecimiento del contexto terapéutico, para la conducción de la entrevista y de otras destrezas de intervención emocionales, cognitivas y conductuales. La persona del terapeuta con su estilo de intervención, su prepara-

ción teórica y técnica y su estilo emocional se somete a revisión, cuestión a la que se le dedica la tercera sección del libro.

La segunda sección despliega los principales modelos de la terapia familiar sistémica: terapia estructural (María Pilar Martínez Díaz) terapia intergeneracional (Ana Lebrero Rosales y Alicia Moreno Fernández), Escuela de Milán (Blanca Armijo Núñez, Vanessa Gómez Macías y Teresa Suárez Rodríguez), Escuela estratégica (Lyn E. Styczynski y Leonard D. Greenberg), terapia breve del MRI (Ruth Casabianca), terapia centrada en soluciones (Mark Beyebach) y terapia narrativa (Alicia Moreno).

En este apartado el lector podrá hacerse una idea de los diferentes modelos que acompañan al movimiento sistémico y su riqueza. En general todos los capítulos se acogen a un esquema similar: introducen sus principales autores, representantes y sitúan sus orígenes. Continúan desarrollando los principales conceptos a partir de los cuales establecen el modelo para luego descubrir cómo es el proceso terapéutico, la teoría del cambio que le acompaña y el rol del terapeuta, cuestiones clave de las diferencias que acompañan a los modelos. En cada capítulo, además, se incluyen viñetas clínicas de casos que ilustran los conceptos.

Esta sección, en palabras de Alicia Moreno, pretende ser una guía para la práctica puesto que los modelos están desarrollados con minuciosidad y permiten conocer cómo es el proceso terapéutico que les acompaña.

Y, finalmente, la tercera sección se centra en el análisis y la reflexión acerca de la figura del terapeuta, explorando acerca de su familia de origen (Alberto Espina Eizaguirre). ¿Qué importancia tiene su pasado relacional familiar y su presente en su práctica terapéutica? Es una cuestión abordada por Bowen (1972) que ha sido sometida a múltiples reformulaciones que convergen en la necesidad de trabajar con la familia de origen del terapeuta (Salvador Minuchin, Nacho Maldonado y Estela Troya) con el objetivo último de que el profesional adquiera otras visiones diferentes de sus relaciones familiares, utilizando para ello variadas técnicas grupales y de trabajo individual.

Por otra parte, *La supervisión* es sin duda un elemento crucial en cualquier modelo psicoterapéutico, la piedra angular de la psicoterapia, en palabras de Beatriz Rodríguez Vega y Alberto Fer-

nández Liria. Su objetivo no es otro que influir positivamente sobre la capacidad del supervisando para desarrollar, conducir lo más eficazmente la terapia. A partir del modelo integrador que postulan, y beneficiándose de las aportaciones de los sistemas observantes (segunda cibernética), nos adentran en las complejidades de la supervisión.

Cada capítulo del manual va acompañado de importante material bibliográfico y lecturas recomendadas con el que seguir investigando, estudiando las materias que se exponen. Material que nos permitirá explorar mayor profundidad lo que los autores nos presentan y que enriquecerá la perspectiva y la epistemología de todo aquel que se aventure en sus páginas y acepte la invitación a disfrutar de su lectura.

M^a Concepción VICENTE MOCHALES
Universidad Complutense de Madrid
mcvicent@ucm.es

BUADES FUSTER, Josep, y GIMÉNEZ ROMERO, Carlos (coords.) (2013). *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios* [Let's make our neighbourhood a place to live. Handbook of community intervention in neighbourhoods]. Valencia: Tirant lo Blanch. 256 pp. ISBN: 978-84-15731-85-6.

El sistema social y político es hoy puesto en cuestión por buena parte de los ciudadanos. Asistimos a una importante crisis de legitimidad de las instituciones políticas que alienta, por un lado, la desafección y, por otro, da lugar a nuevas estrategias ciudadanas orientadas a la construcción de un modelo de sociedad más acorde con los principios de justicia, libertad, igualdad y garantía de los derechos fundamentales.

En este escenario, la participación comunitaria juega un papel esencial, pues la única vía para que la ciudadanía recupere el poder que le corresponde en democracia y que le ha sido usurpado es la articulación de respuestas de carácter colectivo que consigan incidir en el curso de la sociedad. Porque no hay democracia sin participación y no hay salida a los graves problemas actuales si no se consigue que aquéllos que ostentan el poder político gobiernen para los ciudadanos y no a costa de ellos. Y para ello, se necesitan herramientas que ayuden a la ciudadanía